

**HOMILÍA PRONUNCIADA POR P. PAUL LARA, L.C. DURANTE EL QUINTO DÍA DE
SESIONES EN LA ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA DEL REGNUM
CHRISTI.**

Al leer la primera lectura me vino a la mente la imagen de Jesús, que lleno de amor y ternura se acerca y toca los corazones de las personas con tal delicadeza que es casi imperceptible.

Hoy vemos esa mano de Dios que toca el corazón de Gamaliel y a través de él a la asamblea del Sanedrín. Ese “tocar su corazón” les hace abrirse a la posible presencia y voluntad de Dios: “¿Qué tal si esto es de Dios?” y deciden liberar a los apóstoles.

¡Que hermosa experiencia al convivir y escucharnos en estos días! Poder ver esa mano de Dios “tocando” nuestros corazones de diversas maneras, y que nos lleva al mismo camino. El primer día escuchábamos como cada uno había sido “tocado” por Dios en su llamado al Movimiento y de cierta manera un llamado constante a una intimidad más grande con Él. De cierta manera nos vibra el corazón al poder palpar esa mano de Dios tocando los corazones.

¿De qué manera querrá tocar nuestros corazones con el Salmo?

El señor es mi luz y salvación ¿A quién temeré?

El señor es la defensa de mi vida ¿Quién me hará temblar?

Y nos habla de gozar de la dicha del Señor toda la vida.

Y de poner todo de cara a la eternidad, vivir para que todos lleguemos a la vida eterna, a la casa del padre.

Cuanto nos ayuda en el discernimiento elevar la mirada y mirar un horizonte más allá, vivir de cara a la vida eterna y decidir de cara a eso.

No podemos pensar sólo en lo que va a ser el Regnum Christi en 5, 10, 20, 500 años... tenemos que pensar de cara a la vida eterna.

No podemos perder la vista de donde tenemos que tenerla.

En el Evangelio de hoy vemos a Jesús que “toca” a sus discípulos con su testimonio y acción. El deseo que tiene de saciar el hambre y necesidades de todos. También les “toca el corazón” con el milagro de la multiplicación.

La gente al ser tocada, lo quería proclamar Rey, pero se va, pues efectivamente es Rey, pero quiere reinar de otra manera. Quiere reinar en el interior de todos, quiere reinar en lo más profundo de sus corazones.

Se va porque quiere multiplicarse él mismo, para el ser el pan de vida y reinar en lo más profundo de nuestros corazones.

¿Y nosotros? ¿Cómo nos quiere tocar el día de hoy nuestro Rey, en lo que estamos viviendo?

Decimos muchas veces al día Cristo Rey Nuestro, Venga tu Reino. Pero ¿Qué quiere decir realmente Venga tu Reino para nosotros? ¿Reina Jesucristo en el mundo? ¿Reina Jesucristo nuestro mundo? ¿En nuestro interior?

Jesucristo dice en el Evangelio de San Lucas: *“He venido a traer fuego a la tierra y como me gustaría que ya estuviera ardiendo”*

Ha venido a traer fuego a nuestro corazón y como le gustaría que ya ardiera. He venido a traer fuego al corazón de todo mundo y como me gustaría que ya estuviera ardiendo.

¿Arde el corazón del Movimiento como Dios quiere que arda? ¿Arde nuestro corazón? ¿Nos dejamos usar como instrumentos para que Él arda en otros corazones?

Pidamos todos juntos que nos resguarde en su corazón de padre, que nos lleve a una intimidad más grande y que de allí nos lleve a un celo apostólico más grande. Que tome posesión y control de nuestro corazón, Que reine en nuestro corazón y así pueda hacer lo que quiera hacer en nuestro interior y a través de nosotros en los demás.